

## Ecos de una gira política triunfal por el Guanacaste

(Continuación)

## La negociación del Canal de Nicaragua, es un delito de lesa Patria

Continuamos la marcha hacia Liberia, vía Las Trancas, por un camino tan pintoresco como sombreado, pleno como el tablero de una mesa y ligeramente humedecido por el sereno de la noche anterior, segregando a estas circunstancias el hecho de que, los amigos que nos acompañan desde El Sardiná, resumían la jornada con su alegre gritería y continuas aclamaciones al Candidato.

Todos vamos a lomo de rocante, con excepción de don Cleto, el Dr. Rodríguez, Arturo Volio y Salvador Villar que asombrosamente posados en los suaves asientos del auto, saborean mejor que los de a caballo, las bellezas del paisaje que travessamos.

Es preciso hacer una parada para esperar a los amigos que se han quedado retrasados en el camino, y en este descanso, Pachito Vargas y yo, aprovechamos la oportunidad para reanudar la conversación que trataba de importantes tópicos relacionados con el engrandecimiento de la industria pecuaria en el Guanacaste, de la construcción de nuevos puentes y caminos, y sobre todo de la necesidad de la construcción no digamos de un ferrocarril, sino aunque fuera de un tranvía, que uniera los campos férciles de aquella región con nuestro ferrocarril nacional, de manera que sus productos fueran puestos rápida y económicamente en los mercados del interior, beneficiando no sólo al productor, sino que también al consumidor de la meta central.

Continuamos el camino y me informa mi compañero de viaje, que estamos próximos a llegar a Las Trancas donde podremos admirar los grandes bastiones don de descansará el gran puente de acero que se elevará sobre el Gran Tempisque.

Un entusiasta recibimiento se nos dispensa en la mansión señorial de don David Clachar, del caballero nativo de Liberia, a quien ya había tenido la oportunidad de tratarlo personalmente. Aunque es más tico que el más genuino tico, lleva en sus venas sangre inglesa y no obstante que recuerda con cariño y respeto la patria de su padre, es un prominente ciudadano costarricense, siempre atento a colaborar en todo lo que pueda engrandecer nuestra querida Costa Rica.

A los acordes de una excelente máquina parlante, somos agasajados por toda la familia Clachar, pasando un rato agradable. Bico, el hijo mayor de la casa, nos obsequia con deliciosos cocktails, e insiste en la repetición del rico aperitivo, sin darse cuenta que, nuestras piernas y cabezas, pueden flaquear con el abuso.

Poco antes de sentarnos a la mesa, el amigo Clachar nos invita a inspeccionar los monumentales bastiones del puente sobre el Río Tempisque, el comentado trabajo que tan sensatas y profundas censuras ha causado en la opinión del público y especialmente en la de los guanacastecos. La bajada al río es larga y dificultosa y nos conformamos con inspeccionar la obra desde una distancia de cuatrocientos metros. Se me confirma la aseveración ya dada a la publicidad de que, aquellos bastiones que pesan miles de toneladas, se levantan sobre una base completamente falsa y falta de un suelo macizo, en pocas palabras, casi sobre tierra vegetal, pero que se pretende encontrar roca a unos cuantos metros más de profundidad, para lo cual por medio de un sistema sobrenatural, se segregará más cemento, por medio de inyecciones de material aplicadas a las bases actuales.

No soy ingeniero, ni cosa parecida, pero la lógica me indica que esa reforma se asimila mucho a la construcción de un edificio, la cual se inicia primero por el

tejado, dejando de último los fundamentos de élle, y me animo a pronosticar que esa gigantesca obra será flor de un día, despedazada por la furia de las grandes avenidas invernales que caracterizan a nuestro Nilo, una gota de miel puesta sobre los labios de los guanacastecos tan necesitados de vías de comunicación, quienes tendrán la pena de contemplar el desastre creado por la inexperiencia de ciertos técnicos, que ni son ingenieros ni prácticos en su profesión. Pronto, muy pronto, oiremos el grito de protesta, que como un trueno retumbará en los labios de los guanacastecos, quienes reiteradamente han apuntado a que descalabro técnico.

Regresamos a la mansión señorial, donde ya está dispuesto un lujoso almuerzo preparado de ex profeso y personalmente por la estimada dueña de casa doña Lola y su gentil hija Lolita. Unos pocos minutos de silencio absoluto, indica que nuestros paladares saborean un excelente antepasto y la presencia de nuevos platos genuinamente guanacastecos, acompañados de excelentes vinos añejos franceses, inician una charla amena.

Una pobre naranja es víctima del poder destructor de los proyectiles de una colt automática. Con mano firme y segura, Lolita no falla de dar en el blanco, con la general expectación de los que admiramos aquella destreza de la mano femenina. Asdrubal, sin decirme nada me manifiesta con un gesto su admiración y le confirmó el peligro de aceptar un duelo con una antagonista tan hábil.

Un compañero se anima a imitar a la gentil damita y en el primer disparo que hace a la naranja, cae muerto un pobre zopilote que estaba posado en una rama a cinco metros más de altura que el blanco. Silbidos, hilaridad y una gritería inmensa es la ovación que prodigamos al tirador de marcos, al que proseguimos a desarmar inmediatamente en previsión de una desgracia.

Después de un par de horas de descanso es preciso reanudar la marcha para llegar a tiempo a la Ciudad Blanca.

Después de vadear el anchuroso Tempisque desmontamos en Gnerdis, donde fuimos festejados con una excelente horchata servida en las tradicionales jícaras. Puedo asegurar que de todas las horchatas que tomamos en el camino, todas excelentes, ninguna nos supo tan bien como aquella que nos brindaba nuestro distinguido copartidario el amigo don Manuel Vieles, uno de los importantes agricultores de aquella región.

En este punto debíamos cambiar las cabalgaduras por el auto, pero un emisario que llega, nos indica que los vehículos y una gran cabalgata de Liberia nos están esperando en los Llanos.

Poco tiempo después ya estaba a nuestra vista la gran cabalgata y los autocamiones estacionados en el lugar llamado El Capulín, y notamos el batir de banderolas y el eco de las aclamaciones de los jinetes.

Un entusiasmo arrebatador, delirante es la nota culminante de aquel tope de hijos de Liberia, de los más genuinos políticos del norte del Guanacaste. Más de cuatrocientos jinetes representan la vanguardia del recibimiento que se nos tiene preparado en la Capital guanacasteca capitaneada por nuestro estimado amigo y copartidario, don Francisco Mayorga Rivas, nuestro distinguido y diligente Jefe de Acción del Cletismo en el Departamento. Allí tuvimos el placer de estrechar las manos del distinguido Dr. Montiel, don Francisco Gutiérrez S., don Mex Alvarado, don Virgilio Salazar, don Abel y don Benito Mayorga

Rivas, don Guillermo Faerron, don Salvador Garnier, don Antonio Núñez, don Marcos Acosta, don Anastasio Somarribas, don Miguel A. Peña, don Armando y don Bernardo Chamorro, don Elías Obando, don Florentino Chavarría, don Jesús, don Pedro Luis y don Gregorio de la O, don Fernando Salazar, don Teodoro Alvarez H., don J. Mercedes Morales, y muchísimas otras importantes personalidades.

El Dr. Montiel me informa que nuestro querido amigo Chente Lorenzo Barreto acaba de espirar, a medio día, en Liberia, víctima de una dolencia renana, cuando ya comenzaba a cristalizar una fuerte empresa del cultivo del café. La impresión fué grande para todos, y sobre todo para mí que siempre supe apreciar las altas dotes y cualidades que adornaban al amigo correcto y sincero.

Llegamos a la entrada de la Ciudad Blanca, en donde nuestro Candidato es esperado y aclamado por otra enorme caballería que representaba la retaguardia de la que nos tope en el Capulín.

El Dr. Montiel me invita a abandonar mi rocante y continuar la jornada en su lujoso auto, en el que apresuradamente tomamos la delantera a toda la cabalgata para reencuentrarla a su paso por la Plaza del Export.

Echamos pie a tierra frente a la hermosa y patrial casa de habitación de los esposos Mayorga Santos donde se nos brindaba un confortable alojamiento, exquisitamente atendidos por los dueños de casa.

Qué hermosos y lujosos departamentos se nos tienen preparados! Pletóricos de todas las comodidades, que hacis cerca de cinco días no disfrutábamos.

No tuve más tiempo que practicar un rápido baño y alistarme para redactar los telegramas informativos dando cuenta del gran recibimiento, para ocupar mi asiento en una hermosísima mesa, regimiento presentada, en donde las más hermosas y ejemplares frutas del Guanacaste, ocupaban el sitio preferente de las flores del interior.

Don Chico y su gentilísima señora doña Nínfa no cesaban de hacernos los honores, desvelándose porque nuestra permanencia en su casa patrial fuera todavía más grata de lo que estaba siendo para nosotros.

Desearíamos que la permanencia en aquella mesa en que tan honrados y bien atendidos nos sentamos hubiéramos alargado más, para haber disfrutado mayor tiempo de aquella gentileza característica en los Mayorga Rivas y los Santos, pero la multitud ya esperaba ansiosa en el hermoso local del club cletista para oír la palabra vibrante y patriótica de los oradores.

Serían las 8 1/2 de la noche cuando la reunión comenzó, iniciada por un brillante y patriótico discurso de nuestro Jefe de Acción, el amigo Mayorga Rivas, el cual fué imposible que fuera oído por toda la enorme multitud que, por falta de espacio dentro del salón,

se vió obligada a quedar fuera en la calle del edificio.

Fué preciso trasladar la tribuna de los oradores frente a una de las ventanas, para continuar la reunión, la cual terminó cerca de las once de la noche, cerrada con broche de oro, con el elocuente discurso de don Cleto, en el que recabó su distinción y cariño por el Guanacaste.

Al día siguiente, muy temprano nuestro Candidato recorrió toda la ciudad visitando con especialidad el hospital y los trabajos de construcción del templo parroquial, y mientras tanto aproveché para visitar a muchos distinguidos amigos míos.

Una de mis más grates visitas fué la que tuve oportunidad de hacer, con carácter muy personalísimo, al recordado amigo Elías Baldioceda, con quien de partí una media hora larguísima, hablando de todo, menos de política en provisión del alto puesto que con general beneplácito de los guanacastecos desempeña al frente de la Gobernación de la Provincia. Hubiera querido haber contado con más tiempo, para que aquella charla amena que sosteníamos en su acreditada botica, se hubiera podido extender más, recordando tantos pasajes del tiempo de estudiantes, pero los autos ya sonaban sus bocinas tocando llamada a todos los que debíamos partir dentro de pocos minutos.

Después de un apretado de manos, dije adiós a la primera autoridad del Guanacaste.

A todo motor salimos de la Ciudad Blanca, batiendo nuestros sombreros en señal de agradecimiento, por toda la buena acogida que, política y particularmente se nos dispensó.

La excelente empresa de autocamiones de los señores Oscar González y Hno. es la encargada de transportarnos hasta Cañas, pasando antes por Bagaces y por Bebedero.

Un excelente servicio de transportación rápida han sabido implantar estos caballerosos empresarios guanacastecos, extendido desde Liberia hasta Cañas. Ocupo mi lugar en el pescante, al lado del conductor Oscar, y me doy cuenta de la destreza maestra que ha llegado a obtener en el manejo de su cómodo camión. Una brisa fuerte y la velocidad de treinta y cinco kilómetros por hora, hace de esta jornada una de las más rápidas que he efectuado en este sistema de locomoción. Sin un solo contratiempo llegamos a Bagaces donde los triunfos de la gira se sucedían como en los lugares anteriores.

La cabalgata que nos recibió fué tan numerosa y entusiasta, que se nos aseguró que, en los años políticos de aquel pueblo, nunca se había registrado un acontecimiento igual.

El desfile que se hizo pasando frente al Jefe Político y ante el Alcalde del lugar, (carlistas furibundos), el entusiasmo fué más grande entre los bagaceños cletistas, que sin traspasar los deberes de la cortesía, mostraron a aquellas autoridades propaga-

Al leer la reproducción de un artículo publicado en «La Estrella de Panamá» nos hemos visto obligados, a dar un vistazo a la historia, y por consiguiente llegar a la conclusión de que a Costa Rica la autonomía Nacional le cuesta tanto, o más, que al resto de las Naciones de la América Latina; que para ver libre el terruño de planta extraña, ayer no más puede decirse, quedaron sembrados de cadáveres los Campos Guanacastecos y las codiciadas riberas del San Juan. Los años 1856 y -57, quedaron grabados con letras de oro en las páginas de nuestra Historia; fecha gloriosa en que nuestros abuelos como buenos hijos de esta tierra bendita, se levantaron cual un sólo hombre, escudados con el pendón tricolor, marcharon a defender los derechos patrios, ofrendando así en aras del sacrificio, la rica y pura sangre tica, porque sólo así se salvaba la patria de caer en manos de los hombres de ojos azules-azules sí, que son un mal presagio para el porvenir de Costa Rica. Mala impresión ha causado en el ánimo de los hombres sanos de el país, el artículo antes dicho; porque eso, de que al cambio de nuestro gobierno, le vean en los Estados Unidos, una probabilidad de llegar a efectuar el negocio,

desdice mucho de la hombría de bien del grupo al que se le hace el cargo de negociadores de el pedazo de suelo que tan caro cuesta a la Nación.

Y cabe decir aquí: la suerte de los pueblos depende, antes que todo, de la preparación moral de los gobernantes. Y ya que Costa Rica ha tenido la gran dicha de que sus gobernantes hasta nuestros días, no se han contaminado de la terrible enfermedad, que consiste, en la ambición desenfrenada; en tener, para los últimos años de su vida un palacio a orillas del Sena; en tener, en los Bancos de Londres y París, un depósito de muchos millones de dollars, para así pasarla muy a sus anchas sin volver siquiera a acordarse del suelo que les vio nacer. Y ya que por dicha, el país conoce los capaces de negociar hasta con sangre hermana, la opinión pública se dejará oír, de océano a océano, no permitiendo, si es que aún pretenden regir los destinos de la República, que el carlismo llegue al poder, siendo como son, los reconocidos mercaderes del templo de la patria.

desdice mucho de la hombría de bien del grupo al que se le hace el cargo de negociadores de el pedazo de suelo que tan caro cuesta a la Nación.

Y cabe decir aquí: la suerte de los pueblos depende, antes que todo, de la preparación moral de los gobernantes. Y ya que Costa Rica ha tenido la gran dicha de que sus gobernantes hasta nuestros días, no se han contaminado de la terrible enfermedad, que consiste, en la ambición desenfrenada; en tener, para los últimos años de su vida un palacio a orillas del Sena; en tener, en los Bancos de Londres y París, un depósito de muchos millones de dollars, para así pasarla muy a sus anchas sin volver siquiera a acordarse del suelo que les vio nacer. Y ya que por dicha, el país conoce los capaces de negociar hasta con sangre hermana, la opinión pública se dejará oír, de océano a océano, no permitiendo, si es que aún pretenden regir los destinos de la República, que el carlismo llegue al poder, siendo como son, los reconocidos mercaderes del templo de la patria.

RAFAEL FERNÁNDEZ U.

Las Juntas, Abangares.  
Junio 1927.

distas, la fuerza patente de nuestra causa en aquella localidad.

Des horas después estrechábamos la mano de los porta-estandartes del cletismo de Bagaces, señores Andrés Peña, Elio Ordóñez, Luis Abella, Luis Lamas, César Peña y Manuel Marcano, diciendo adiós a aquel pueblo que unánimemente ha sabido acoger a la gran causa que sustenta el Partido Unión Nacional.

El auto camión sigue la jornada hacia Cañas, siempre con velocidad vertiginosa. Es preciso llegar a hora exacta. Cuando el sol ya desaparecía envuelto en neblinas, tenemos a la vista, pocos kilómetros antes de llegar a Cañas, una enorme cabalgata de trescientos jinetes que salen a nuestro encuentro y nos topan bajo una salva de atronantes vivas al candidato.

Imponente manifestación nos hace el pueblo de Cañas, donde entramos, en medio de vítores y aclamaciones de todo el vecindario que a pie nos espera para formar la cabeza de la importante manifestación. Recorrimos las principales calles de la ciudad y admiramos su adelanto e importancia cultural.

Una regis orquesta del lugar, dirigida por su joven director, el caballero don Antonio Cantero, que es un amante del arte de Mozart, amenizó la comida en el hotel donde estamos alojados y apresándonos para iniciar la gran reunión cletista de aquella noche.

Retos agradables pasamos en compañía de nuestros correligionarios los estimados amigos don Félix Corazo, don Vicente Cantero, don Leonidas Trujillo, don Rafael Briceño, don Carlos Mojica, don Lucas Alvarado, don Rafael Acosta C., don Antonio Cantero, y otros muchos que sentimos en el alma no recordar sus nombres en este momento.

La reunión estuvo concurridísima, pléfrica de oradores que con su palabra elocuente y con-

vincente, se captaron nutrientes aplausos.

Después de la reunión se efectuó un animado baile organizado por los principales amigos de la localidad, e integrado por las distinguidas señoras y señoritas de la sociedad de Cañas, en donde bailamos hasta altas horas de la noche, en medio de un entusiasmo grande en que la gentileza de las personas que asistieron hicieron más agradable aquella bien recordada fiesta.

Uno de nuestros mosqueteros se lamentaba de que aquella fiesta no hubiera sido efectuada con traje de fantasía, para haber lucido él un hermoso traje de mandarín, y haber soñado que estaba en Pekín, rodeado de sofadas chinitas que hubieran abanicado su frente sudorosa.

A las diez de la mañana tratamos de probar nuestras briosas cabalgaduras sacando unas cuantas plumas, y no obteniendo mas que unas cuantas alzadas de atrás, tan fuertes, que nos hicieron la impresión de que montábamos toros en una corrida de diciembre.

Cañas es tan bonita y tan pléfrica de gentes amables y cultas, que sentimos mucho pesar cuando la perdimos de vista.

## Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición tal de este periódico, que permita enviarle uno a cada copartidario. Por tal motivo rogamos a quien lo reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

**COMPRENDEMOS** que no se debe denigrar la personalidad de los que se prestan para la alta dirección de nuestros negocios públicos, porque es precisamente la valía intelectual y moral de los hijos de un país y muy especialmente la de los Candidatos a la Presidencia, lo que contribuye de manera más efectiva a robustecer el nombre de la patria y a asegurar el prestigio de sus instituciones.

# Lucido agasajo al Lic. González Viquez en Guadalupe

Los vecinos del progresista Cantón de Goicoechea (Guadalupe) preparan un significativo homenaje de simpatía al Lic. don Cleto González, Viquez candidato del Partido Unión Nacional, que es el partido del pueblo y que en sus principios encierra todos sus ideales y sus nobles aspiraciones.

Se trata de un agasajo que el Cantón quiere brindar al digno caudillo de la Unión Nacional, porque los guadalupanos comprenden, como lo comprenden todos los costarricenses, que este ilustre patriota es el fiel representante del desarrollo democrático. Y como en el cantón de Goicoechea existe un sentimiento unánime por la causa del nacionalismo, aquel pueblo quiere ponerlo de manifiesto de una manera sencilla pero a la vez elocuente y sublime.

Nosotros hemos estado conversando con algunos vecinos importantes de aquel cantón, y todos ellos con la franqueza que les caracteriza, nos han manifestado que sienten un profundo entusiasmo por nuestra causa y que están muy satisfechos de la buena labor que lleva a cabo el jefe de Acción, el culto y meritísimo caballero don Jesús Cubero.

Por otra parte, el señor

Cubero se muestra plenamente agradecido de todos los hijos de Goicoechea por esa espontaneidad que demuestran al firmar las cédulas para formar la Directiva del Cantón. Cada individuo a quien se le presenta la cédula, cobra mayor entusiasmo y hace promesas de hablar con sus compañeros de trabajo o de vecindad para que las firme.

Sabemos que ya faltan muy pocas para confeccionar la Directiva, y esta será una lista de adhesiones que demostrará al país entero que aquel cantón como muchos otros de la República, corresponde unánimemente al llamado de nuestra causa.

Esta es razón para que el señor Cubero, persona sería y de todo respeto, se sienta muy orgulloso y muy satisfecho del sentimiento que embarga el ánimo de aquellos ciudadanos de Goicoechea que sólo piensan en su trabajo, en su hogar y en su patria.

En lo que respecta al agasajo al Lic. González Viquez, podemos decir que todo el pueblo de Goicoechea ha mirado con profunda simpatía e inusitado entusiasmo esa fiesta que será una brillante jornada cívica de amor a una causa y de reflejos culturales.

## ¿De quién protestan?

Es la pregunta que me hago al ver publicada en un pasquín carlista con el nombre de protesta, una larga lista de vecinos de Lepanto encabezada por Ismael Ruiz, quien se dice: «ex jefe de propaganda cletista».

Esta es la primera noticia que he tenido del cletismo de Ismael.

Lo que sí sabía es que los señores Lizano le habían «cortado el rabo» de mandador de sus fincas precisamente por no ser cletista, y que se había trasladado a vivir a Puntarenas. Sin embargo, no me extrañó saber en mi último viaje a esa ciudad, (dada su pobreza y que es de humanos hacer por la vida) que pedía al Partido Unión Nacional recursos para venir en propaganda a este barrio. Supe también, que aunque el Partido no le negó lo que pedía, fué a la oficina carlista a pedir los mismos recursos para el mismo trabajo.

Fué así como lo vimos aquí el 7 de los corrientes con dinero comprando huevos y gallinas, y sin hablar con nadie de política desapareció.

El 9 de este mismo mes, el censo de Lepanto circula con profusión publicado en «El Viajero» como adhesión al carlismo, apareciendo el mismo Ismael Ruiz como héroe de tan mentirosa conquista. ¡Pobre hombre! ¡Cómo se engañan y engañan! ¡Cómo se divierten y divierten!

Esas exclamaciones oyó y le llegaron muy hondo al autor de DOS CARTAS, Chico Conejo, que estuvo en jira política aquí el sábado, cuando ciudadanos honrados y enardecidos le enrostraban el abuso; tuvo necesariamente que reconocer que lo habían engañado, y usando de su sorna proverbial, autorizó

a los cletistas ofendidos para que publicaran contrapropuestas. Ya te lo creyeron, Conejo.

Si este don Chico es honrado y si no lo es, tiene que decir a sus mandantes que Ismael los engañó; si es honrado o no lo es, debe decir a Carlos María que los lepanteños están divorciados de su simpatía; si es honrado o no lo es, tiene que decir públicamente que los lepanteños se divirtieron de lo lindo con la niñería de haber publicado sus nombres como adeptos del carlismo sin serlo ni consultarlos.

Yo, particularmente digo a Conejo y a Ruiz, que esperen la Directiva cletista de Lepanto en futuro no muy lejano, para que se irriten la vista y se descorazonen, viendo y sintiendo cómo es que estos ciudadanos concientes y honrados huyen del atajo carlista, y abrazan con calor y entusiasmo el más grande de los problemas cívicos que interesa en estos momentos a los buenos costarricenses, tal es: CLETO GONZALEZ VIQUEZ A LA PRESIDENCIA.

JUAN J. JAEN

Lepanto, 12 de julio de 1927.

## ¡Lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, despreocúpese: en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

# A LOS CLETISTAS

En nuestro Partido se encuentran afiliados casi todos los elementos del antiguo gran Partido Republicano, que son los únicos que tienen derecho a llevar la designación de tales. Con tal motivo y para evitar penosas confusiones rogamos a nuestros copartidarios que al referirse en sus escritos o discursos a los que hoy pretenden llamarse «republicanos» no los designen así, sino con su legítimo nombre que es el de Carlistas.

## Un candidato pseudo-republicano y un partido idem

Al comenzar la presente lucha política, salió a la arena un candidato con pujos de kaiser y que, como el emperador, había venido preparándose solapadamente para la lucha años atrás, creyendo que sorprendería desafiado al país. Pero como así es el Destino ahora tiene por gran coincidencia una muralla de aliados que lo harán claudicar como orgulloso y pedante.

Este candidato ha dado el primer paso en falso al usurpar el nombre de un partido que ha escogido siempre candidatos de la talla del Lic. Jiménez Oreamuno, y que no es el que hoy acuerpa el nombre nefasto de Carlos M<sup>a</sup> Jiménez.

Desde tiempos atrás ya el gérmen de la ambición llenaba el alma de este hombre que con un maquiavelismo muy suyo, preparaba desde entonces su candidatura, introduciéndose en el partido republicano jimenista (de don Ricardo); pues por que le interesaba congraciarse con el Partido y no por otra cosa fué que se interesó por el triunfo del Liedo. Jiménez Oreamuno, nuestro actual gobernante, el mismo que hoy desprestigian sus lugartenientes, los de Carlos María, con la inverosímil leyenda de su candidatura oficial.

La trampa de su actuación en la campaña pasada ha hecho que algunos pseudo-republicanos engañados lo acuerpen; pero por dicha son muy pocos; son aquellos que no han examinado todavía la página política de este enemigo del país; que de hacerlo encontrarían: su defensa a los verdugos del Virilla, las posibles y oscuras actuaciones con la United y con los piratas de Wall Street para el Canal de Nicaragua. Cosas estas, que son borrones indelebles que mancharán eternamente una página que debe presentarse muy limpia para escribir en ella el programa de un gobierno de progreso.

Por esto es que los verdaderos republicanos, los que hoy militan en las filas del honorable partido Nacional, son aquellos que comprendían en 1923 que debían ocupar el mismo puesto que en 1910, pero que hoy no tienen que rendir homenaje a un advenedizo que quiere tomarse atribuciones que no le corresponden.

De ahí que estos leales republicanos, unidos a los reformistas, que tienen que defender del verdugo a su jefe el Gral. Volio; y a los echandistas que fueron sus víctimas también, formaron una alianza, un solo partido

con lema: «Todos para uno y uno para todos y el nombre de «Partido Unión Nacional».

Compuesto este partido de los más capacitados ciudadanos deliberó cual sería su jefe y encontró que había un viejo, con alma y corazón jóvenes; alejado de la política, pero que antaño llenó los deseos de los que fueron sus partidarios y de los que no lo fueron y comprendiendo que habiendo sido bueno, sería ahora mejor con mayor experiencia, convencidos de que él sería el más leal abanderado que partido alguno pudiera tener, fueron a su tranquilo bufete y depositaron confiados en sus manos el pendón tricolor del partido.

El aceptó gustoso prometiendo el día de nuestro triunfo hacer un gobierno que fuera el orgullo de los que hasta ahí lo llevaron.

De esta manera es que actualmente el partido Nacional marcha con un candidato a la cabeza como un poderoso tanque blindado, en cuyas paredes de acero se desmenuzan las frágiles balas de corcho del enemigo.

ADALBERTO DE LANTENAC

San Mateo, 17 VI 1927.

## Ya no les queda más que el olote con cuatro granos...

HUYLE A URUCA...

Yo Ramón Herra, de único apellido, de sesenta y tres años, y vecino de Atenas, hago constar: que engañado por lo que algunas personas me decían de que don Carlos María Jiménez era el hombre a quien todos debíamos hacer presidente para bien de Costa Rica, hube de acceder a que se me tuviera como carlista. Pero el domingo pasado en que tuve ocasión de concurrir a la reunión de Atenas, oí hablar al candidato, y tanto él como la poca concurrencia, me decepcionaron. Ya tengo yo alguna edad y algún conocimiento y no encontré en el discurso de ese señor Jiménez nada que haga pensar que él es capaz de hacer un gobierno mejor que el de don Cleto a quien ya lo conocemos de sobra para que lo vengamos a recomendar mal. Declaro que votaré por don Cleto para Presidente y que soy cletista de corazón.

Atenas, 14 de junio de 1927.

RAMÓN HERRA ú. ap.

Testigo: Rubén Salazar.

Testigo: Humberto Iglesias.

# De Barba

Afirma el periódico de las mentiras y los insultos, o sea el Diario Carlista, que en esta Villa, la que a mucho orgullo tiene de contar a don Cleto entre el primero de sus hijos, hubo de cerrarse el club por cuanto no había partidarios que asistieran a él.

Este es, sencillamente, uno de los tantos medios de que se vale el enclenque Carlismo para ocultar a sus partidarios la tremenda derrota que les espera. Necesitan infundir esperanzas en el ánimo de sus pocos adeptos para evitar el consiguiente desbande, y a falta de fuerza numérica o de sólidos argumentos, recurren a los insultos y al engaño. Y así los vemos, desde el jefe para abajo, cantando victorias en la provincia de Heredia y esquivando con pretextos, al mismo tiempo, las apuestas que les proponen nuestros partidarios. Si tienen tanta seguridad en el triunfo ¿Por qué no aceptan y ganan estas apuestas?

Pero volvamos a nuestro tema. Dice el bendito «Diario Republicano» que en Barba; no hubo partidarios para tener abierto nuestro Club. Pero bien deben de saberlo los escasos carlistas de aquí que esta casa va a ser habitada por una distinguida familia, pariente muy carcana del dueño de la misma y que por tal motivo nosotros tuvimos que desocuparla, a cambio de otra que esta misma familia tiene aquí de su propiedad. Así las cosas, muy en breve será nuevamente abierto el club y seguirá como antes, visitado por todos los mejores elementos del cantón, que como buenos y conscientes barbeños, han entrado desde un principio a tomar su puesto de honor en las filas de la grande y noble causa nacionalista.

También se dejaron decir los señores azules que cuando su candidato pasó aquí a su regreso de Santa Bárbara, había sido saludado por numerosos amigos. ¡Pero digan señores! ¿Donde se detuvo el señor candidato a saludar a sus numerosos amigos, y dónde estaban esos tales amigos esperándolo? cuando lo más que vimos fué un grupo de cletistas que desde una esquina de la plaza vieron pasar a don Carlos María con sus acompa-

## Ya no les queda ni quien doble el día del entierro

En el periodiquillo que llaman «El Diario Republicano» del tres de junio entre otras adhesiones que publican allí aparece mi nombre como partidario de las filas carlistas, de lo cual protesto enérgicamente de semejante abuso, pues no he autorizado a alma nacida para que haga uso de mi nombre.

Por este medio hago constar que soy neutral por ser empleado público y me amparo a las columnas de este periódico para no tener que hacerlo en algún otro diario que requiera un desembolso.

JUAN GUTIÉRREZ BADO

Testigo: LUIS CHAVES A.

Testigo: JOSÉ MA. CAECANTE

Sardinal, junio 12 de 1927.

ñantes. Ese grupo de cletistas, para que no se diga que mentimos lo formaban: Domingo González, Juan Baudrit, Eleuterio Zárate, Miguel A. Solera, Alejandro Rodríguez, Gilberto Solera Manuel Fernández, Ramón Arguedas C. y Emilio Lobo.

En cambio, pocos días antes de este viaje de don Carlos María estuvo don Cleto de visita en Santo Domingo de Santa Bárbara y San Pedro de este cantón, donde fué muy bien recibido; y a su regreso, aquí se detuvo unos pocos minutos donde fué saludado por muy distinguidos amigos, entre los que recordamos a los señores: Dr. don Santiago Baudrit, don Joaquín Solera, don Juan F. Baudrit, don Dolores Arguedas, don Pedro Sancho, don José León, don Juan Baudrit, don Domingo González, don Miguel Angel y don Guillermo Solera, don Elías Villegas, don Andrés Arguedas, don Gerardo Aguilar, don Ramón Arguedas C., don Antonio Rodríguez, don Humberto Salas, don Silvio Vásquez, don Mercedes y D. Santana Ruiz, D. Francisco Ulloa, don Emilio Lobo, y tantos otros que por el momento no podemos recordar.

No hay para que extenderse más en consideraciones que no vale la pena traer a cuento. Baste decir que nosotros nos encontramos perfectamente tranquilos, firmes para cuando suene el clarín que nos ha de llamar a la victoria final. Mientras tanto las campanadas de «Diario Republicano» nos asustan ni nos preocupan los cacareados triunfos del carlismo aquí, porque donde no hay enemigo en frente, mucho menos habrá terreno que perder.

VARIOS CLETISTAS

## Más paciencia, don Carlos...

No soy carlista, ni lo seré nunca

Por este medio, quiero hacer saber a Carlos María, a sus endebles huéspedes y al público en general, que no he sido, ni soy ni lo seré nunca, carlista, como lo asegura en su auto-reportaje publicado en «La Tribuna» del 16 de los corrientes, el candidato de la agrupación azul. El hecho de que mis hermanos estén afiliados a ese Partido, no autoriza a nadie para suponerme adherido a esa causa ni mucho menos para hacer uso de mi nombre en la forma tan precipitada que lo ha hecho el señor Jiménez Ortiz.

Convencido de que para los intereses del país conviene llevar a la Presidencia de la República a un hombre de las capacidades, honradez y entereza del Lic. don Cleto González Viquez, me he adherido desde un principio al Partido que lo postula para el próximo período; y desautorizo y protesto, por lo mismo, de la alusión que me hace don Carlos María en su auto-reportaje. Y que conste.

A ruego de Luis Ortiz Odio que no sabe firmar:

RAMÓN CEDEÑO MENA.—RAMÓN DURÁN Z.—LEOVIGILDO GRANADOS G.

## Orotina y San Mateo responden al justo clamor nacional

Los días sábado 11 y domingo 12 de este mes, fueron de verdadero regocijo para los cantones de Orotina y San Mateo, con motivo de la visita del ilustre y digno candidato del Partido Unión Nacional, Licdo. don Cleto González Víquez.

A eso de las 5 p. m. del 11 llegó el querido ex-Presidente a esta tierra donde le queremos con el mismo calor con que crecen las prolíficas plantas de ricas frutas que aquí se producen y acto continuo fué conducido en marcha triunfal ejecutada por la filarmonía al club donde se reúne a diario el grandísimo partido que aquí tiene. Fué recibido y saludado con un discurso del diputado orotinense don José Daniel León y con los que pronunciaron varios niños que habían sido preparados al efecto.

¡Con qué efusión!, ¡con cuánta espontaneidad estas personas expresaron la satisfacción y la gratitud que sentimos los orotinenses por su benefactor, por el ex-Mandatario que tantos beneficios prodigó a esta rica región de Costa Rica!

De seguida, a eso de las 6 1/2 p. m. don Francisco Vargas, les obsequió al señor Candidato y demás invitados una suculenta comida, a la cual asistió hasta el Presbo. Antonio Bermúdez, quien con la gran mayoría del pueblo, constituye el Partido Unión Nacional de Orotina. Todo fué buen humor y alegría en aquella grandiosa fiesta patriótica y grata, ofrecida con delicadas y expresivas palabras del señor Vargas y agradecida por el ilustre candidato en términos elocuentes y efusivos.

### El Carlismo de San Ramón, no alcanza ni para llevar los ciriales en una procesión de Semana Santa.

Todos los pueblos de Costa Rica han respondido ya a este torneo cívico, en el cual contemplamos el gran problema electoral que hoy nos preocupa y en el que se juega el honor de la República.

Todos, unánimemente, inspirados en el mas grande y sano ideal, han puesto su mirada hacia el porvenir futuro de nuestra patria, adhiriéndose decididamente al gran Partido Unión Nacional, que postula como efectivo Presidente de Costa Rica en el período de 1928 a 1932 al verdadero patriota republicano, Lic. González Víquez.

Y San Ramón, que jamás se queda atrás en estas hidalgas luchas, colocándose a la altura de los verdaderos patriotas, ha puesto también su mirada en el «Faro luminoso del nacionalismo» un Cleto González Víquez, cuyo sólo nombre es una promesa para el bienestar general.

En cuanto al Carlismo: declaro a los cuatro vientos, con las fuerzas sinceras de mi corazón: «el Carlismo en San Ramón no alcanza ni para llevar los ciriales en una procesión de Semana Santa».

SAMUEL CALVO R.

Luego la concurrencia pasó al Club Unión Nacional, donde hicieron uso de la palabra: el Lic. Tobías Gutiérrez Valverde, en representación de los republicanos históricos, los cuales, dijo, están con el Lic. González Víquez, porque de Presidente demostró con los hechos ser el primer republicano de Costa Rica, mientras que Carlos María Jiménez, es, precisamente, el primero y más grande enemigo que ha tenido siempre el Partido Republicano. En representación del Partido Agrícola habló don Ricardo Fournier Quirós, para demostrar que el candidato azul ha sido el mayor enemigo de las instituciones republicanas y de los principios democráticos que constituyen la base del orden y la vida nacional.

Después el señor don Julio Padilla probó en un conceptuoso discurso que el partido Reformista no podía acuepar a Carlos M<sup>a</sup> Jiménez porque era el mayor enemigo del General Volio, de las ideas reformistas, de la Ley Electoral, de la Constitución y de cuanto signifique orden, tranquilidad y paz; pues así lo demuestran sus discursos tendenciosos y agresivos.

Al día siguiente el candidato, acompañado de ciento setenta y cinco jinetes y en precioso desfile, se trasladaron al cantón de San Mateo, donde habían sido, como en Orotina, invitados de antemano; siendo recibidos y obsequiados de modo espléndido y sumamente cordial.

Ofreció la fiesta don Nicolás Solano con un precioso discurso, plétórico de patriotismo, cariño y entusiasmo y luego hicieron uso de la palabra don Amadeo Vargas, don José Vargas Porras, don Julio Padilla, don Tobías Gutiérrez, don Ricardo Fournier y el Lic. González Víquez. Llamaron mucho la atención los discursos del señor Amadeo Vargas y don José Vargas Porras, por referirse a asuntos de la región de Alajuela, que tantos bienes recibió del ex-Presidente González Víquez, estando éste en el Poder. Demostrando que la provincia de Alajuela es hoy cletista no sólo por las altas condiciones de gran estadista y hombre de honor del señor González Víquez, sino porque ve en él al verdadero salvador de las instituciones nacionales amenazadas hoy día por un círculo de foragidos que a todo trance dicen que se apoderarán del Poder.

Razón por la cual, es preciso, decían los oradores, avivar las propagandas y aumentar el convencimiento en que está el país, de conjurar el mal del Carlismo y destruirlo sin piedad.

El Lic. González Víquez cerró el acto con palabras de agradecimiento y simpatía, para un pueblo que, como San Mateo se mostraba tan patriota y conocedor de sus deberes cívicos y deseando toda clase de felicidades para la numerosa concurrencia que lo escuchaba.

El Lic. González Víquez cerró el acto con palabras de agradecimiento y simpatía, para un pueblo que, como San Mateo se mostraba tan patriota y conocedor de sus deberes cívicos y deseando toda clase de felicidades para la numerosa concurrencia que lo escuchaba.

MARIUS.

## Provincia de Puntarenas, Cantón Primero, Distrito de Chomes, BARRIO GUACIMAL

¡GUACIMAL! Baluarte de felicidad y de trabajo, donde sólo interrumpe el vivificante silencio de la montaña, el tañido alentador del mazo que, movido por brazos hercúleos se violenta sobre el sonoro yunque. Rincón de la patria querida donde está sintetizada la civilización por la presencia y actividad de

Próspero Chávez Rodríguez  
Benj. Alvarado Paniagua  
Manuel Lobo Vargas

JEFE GRAL. DE PROPAGANDA  
Pelayo Marzet Casajuana

PROPAGANDISTAS  
Ricardo Loría Villalobos  
Pastor Vargas Montero  
Efraín Suárez Cascante



LIC. DON CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ  
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA  
PARA EL PERÍODO CONSTITUCIONAL DE 1928 A 1932

una de las mejores plantas hidroeléctricas que prestan servicios al país. Emporio de familias humildes y de labriegos concientes que aman a su patria. Ahí... en los dominios de Marzet y Casajuana tremola invicta la bandera del Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del Licdo. don Cleto González Víquez.

NOTA:— El Carlismo de Puntarenas que ha especializado el personal de sus propagandistas, mandó a este lugar un par de ebrios empedernidos, de los cuales uno era tuerto y sifilítico y el otro, paralítico y tartamudo.

Ya puede suponerse el lector, como lo saben ellos, el éxito que obtuviera tan distinguida comisión en una noche de 96 horas.

### Directiva del Partido Unión Nacional del barrio de Guacimal

Junio 10 de 1927.

#### PRESIDENTES HONORARIOS

Abraham Mora Vargas  
Battista Oliverio Bennedi  
Ramón Leitón Montero  
Juan Cascante Brenes  
Pedro Villalobos Alfaro  
Juan Rojas Castro  
Vicente Alvarado Paniagua  
Rafael Cruz Ramírez  
Rafael Arguedas Morales  
Trinidad González Prendas  
Vital Cruz Arrieta  
Pedro Barquero Ledezma

#### PRESIDENTES EFECTIVOS

Jesús Mora Vargas  
Juan Rafael Ugalde Lobo

#### TESORERO

Rosendo Chan Sánchez

#### VOCALES

Antonio Suárez Cascante  
Marcos Vargas Cascante  
Ramón Lobo Arroyo  
Fausto Vargas Montero  
Ismael González Sánchez  
José Angel Mora Vargas  
Francisco Loría Morera  
Romualdo Ramírez ú. ap.  
Abel Méndez Mora  
José María Bermúdez  
Aguiles Pérez  
Juan Barquero Ledezma  
David Alvarado Benavides  
Macedonio Cruz Loría  
Maurilio Cruz Castro  
José Méndez Jiménez  
José Ramírez  
Rubén Cruz Barquero  
Isidro Jiménez Trejos  
Albino Méndez Jiménez  
Abdón Chavarría Segura  
Cayetano Villalobos B.  
Fadríque Cascante Carvajal  
Rafael A. Cruz Cascante  
Rafael M<sup>a</sup> Lobo Arroyo  
Geremías Vargas Montero  
Rafael González Sánchez  
David Mora Vargas  
Gregorio Porras González  
Ramón Lobo Rodríguez  
Juan M. Méndez Matamoros  
Ramón Méndez Jiménez  
Antonio Alvarado  
Juan Alvarado Benavides  
Abel Cruz Loría  
Ramón Cruz Loría  
Juan Cordero  
Manuel Alvarado Benavides  
Vidal Cruz Barquero  
Gonzalo Cruz Barquero  
Marciano Méndez  
Gordiano Avila  
Benjamín Pérez Anchía  
Samuel Madrigal Arias  
Alberto Pérez

## Carlos María Jiménez, mendigo de sufragios

### Hace falta una hoja de parra para este candidato!

San José, 11 de junio de 1927.

Señor don Ismael Portuguez V.

San Joaquín de Heredia

Muy estimado señor y amigo:

Siendo U. uno de los elementos más honorables de esa localidad, me permito invitarlo muy cordialmente a que ingrese a nuestras filas.

Con la mayor sinceridad le manifiesto que su adhesión sería apreciada por el Partido en lo mucho que vale, y constituiría para mí un motivo de legítimo orgullo.

Espero, pues, que U. no se negará a prestarnos su valiosa e inteligente cooperación, y por ella le anticipo mis agradecimientos.

Aprovecho esta oportunidad para suscribirme de U. muy atento servidor y amigo,

CARLOS M. JIMENEZ

### El señor Portuguez contesta públicamente

San Joaquín, 20 de junio de 1927.

Señor don Carlos María Jiménez,

San José.

Muy señor mío:

Acuso recibo de su carta de fecha 11 del corriente mes en la cual usted me invita a que ingrese en las filas de su Partido, porque mi adhesión sería apreciada por el Partido y constituiría para usted un motivo de legítimo orgullo.

Debo manifestarle terminantemente que no puedo satisfacer sus deseos porque me encuentro afiliado al Gran Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez, orgullo y legítima gloria de Costa Rica, de cuya vida preclara usted mismo, si es buen costarricense, debería de sentirse enorgullecido.

Pero aparte de esto, que ya es suficiente razón para no ser su partidario, existe la circunstancia del peligro que para la patria significaría el predominio adquirido por sus familiares si usted llegara a la Presidencia.

Una día de éstos, encontrándome en esa capital en un establecimiento de licores, su hermano don José Joaquín se empeñó en que debía acompañarlo a tomar una copa de licor. Como no acostumbro tomar, me negué a ello de la manera más cortés, y esta negativa fué motivo para que su hermano usara de violencias conmigo, tal, que se formó un buen barullo de gente, pues él pretendió agredirme.

Después de ese suceso, soy aún más firme cletista si se quiere, pues no tendría perdón de Dios que no lo fuera quien como yo, puede deducir ya cuántos atropellos sufriríamos los costarricenses llevando a gente tan intemperante al poder.

Del hecho que relato tengo testigos y puedo comprobar en cualquier momento su veracidad.

De suerte, señor Jiménez Ortiz, que no debe usted contar conmigo lo que no obsta para que le presente mis agradecimientos por su deseo de que lo acompañe en la campaña.

Soy de Ud. atto. servidor,

ISMAEL PORTUGUEZ V.

Aniceto Mora Marín  
Julio Villalobos Guzmán  
Francisco Barquero Ledezma  
Rafael Bejarano Alfaro  
Ramón Mora Vargas  
José Leitón Méndez  
Rafael Leitón Méndez  
Yanuario Cambronero M.  
Rogelio Cordero Vega  
Eliás Villalobos Cruz  
Zacarías Villalobos Cruz  
Enrique Rojas Badilla  
Francisco Lobo Varela  
Rosendo Loría Villalobos  
Clemente González Vásquez  
Carlos Barquero Campos  
Juan Morales Artavia  
Rafael Herrera Arguedas  
Rafael Muñoz Barquero  
Rafael Loría Morera  
José María Cruz Villalobos  
Alfredo Vargas Mora

Froilán Jiménez Vargas  
Manuel Madrigal Arias  
Rafael Navarro Ortiz  
Ramón Villalobos Guzmán  
Aguiles Leitón Méndez  
Eriberto Leitón Méndez  
Federico Cambronero M.  
Agustín Cordero Vega  
Eliás Sánchez Araya  
Alejandro Cruz Villalobos  
Patricio Sánchez Chavarría  
Juan Molina Araya  
Juan Loría Villalobos  
Heleodoro Loría Villalobos  
Próspero Cambronero M.  
Misael Villalobos Solórzano  
Ismael Morales Artavia  
Victor Madrigal Jiménez  
Andrés Rojas Blanco  
Rafael Rojas Blanco  
Marcos Ramos Orozco

# NARANJO

Se hace saber a todos los simpatizadores de esta causa, que de esta fecha en adelante queda abierto el Club en la casa esquinera de don Pedro J. Aguilar, que queda frente a la Escuela de Varones, para que lleguen a darse cuenta de los progresos de nuestro partido y cambiar impresiones, leer periódicos, etc.

El local estará abierto de las cuatro de la tarde en adelante todos los días y el domingo de las dos en adelante.

p. El Comité Ejecutivo,

JESÚS RODRÍGUEZ L.  
Srio.

## Ecos de la fiesta en el Teatro Adela

La fiesta con la cual algunos obreros y otros distinguidos partidarios de San José obsequiaron al Lic. González Viquez en el teatro Adela, la noche del 13 de los corrientes, fiesta que tenía por objetivo el regalo de una valiosa ampliación de su fotografía, ha sido sin duda la más brillante e imponente que se haya visto hasta la fecha en el actual momento político.

Con el corazón rebozante de alegría y de placer tuve la ocasión y oportunidad de presenciar y admirar aquella avalancha formidable de almas rodeando pletóricas del más vivo entusiasmo a nuestro ilustre jefe Lic. González Viquez. El teatro Adela, con capacidad para unas dos mil personas fué completamente insuficiente para dar cabida a tanto partidario de la capital que deseaban hacer acto de presencia en aquella fiesta hermosa e inolvidable que hará época en los anales de nuestra historia política.

Tres preciosas señoritas de la clase obrera josefina ofrecieron en frases floridas y expresivas aquel homenaje rendido por el exponente de la masa trabajadora del país, al hombre ilustre y distinguido, al hombre a quien Costa Rica le debe honra y glorias: Lic. González Viquez.

El entusiasmo y alegría que todos los presentes sentían en su pecho en aquella reunión aplastante del partido Unión Nacional, aumentaba por momentos con los discursos y con cada pieza musical, y fué necesario en muchas ocasiones pedir el silencio y la calma de los concurrentes para dejar oír a los oradores cuando pronunciaban sus vibrantes y lógicos discursos, con esa elocuencia y brillantez con

que pueden hacerlo los hombres que defienden una causa noble y redentora.

El partido de don Carlos María Jiménez ha recibido en la noche del 13 de junio un golpe rudo y mortal del cual no podrá reponerse jamás; ha sido el koo-kaut con q' la masa obrera de San José ha querido castigar de una vez por todas el insulto ruín y mezquino de q' hacen uso nuestros enemigos para combatir nuestro partido.

¿Y qué dirán ahora los escribidores del «Diario Republicano» ante la soberbia manifestación que condujo hasta su residencia al Sr. González Viquez? Qué dirán al comprender que con todo y los recios aguaceros que cayeron ese día pudieron presenciar más de quinientas varas compactas de valientes cletistas recorriendo la Avenida Central?

Pero son tan osados, le hacen tan poco honor a la verdad, que muy bien, con la frescura que los caracteriza afirmaron que la fiesta ofrecida al Lic. González Viquez en la noche a que me he referido, fué uno de los más tristes fracasos: porque así son ellos y todos en la casa.

A. H.

San José junio 24 de 1927.

## ¡Lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; noes carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

## Los ciudadanos se enojan cuando no ven su nombre en las directivas cletistas.

Alajuelita, junio 19. 1927.

Señor don Manuel Castro Quesada.

San José.

Muy señor mío:

Me permito molestar su atención para decirle que en la Directiva del Partido Unión Nacional de este cantón, no aparece mi nombre; y con el objeto de corregir esa omisión declaro que soy cletista hasta la pared de enfrente; y reputo como enemigos de Alajuelita a los que figuran en el karlismo, y además ingratos con don Cleto que ha sido un benefactor de este pueblo. El karlismo es un peligro inmenso para nuestra querida Patria.

Soy de Ud. atento servidor.

A ruego de Celso Retana Murillo,

ELIGIO MORA.

## Siguen cometiendo abusos los carlistas

Limón, junio 12 de 1927.

Señor don Manuel Castro Quesada, Jefe de Acción del Partido Unión Nacional.

San José.

Muy estimado señor:

En el «Diario Republicano», de uno de los días de la semana pasada publican una protesta firmada por mí contra el Partido Nacional y adhiriéndome al Republicano o sea CARLISTA. Yo nunca he firmado tal protesta ni me he separado de las filas del Partido Unión Nacional. Considero un abuso el cometido por los carlistas de Limón y deseo que esta carta sea publicada en el periódico del Partido.

Como buen reformista nunca puedo estar con el Carlismo.

De Ud. muy atento S. S.,

SIMPLICIO MENESES.

## Dos mil colones de apuesta

Con el objeto de manifestar al carlismo que todas sus palabras relacionadas con la política en la Provincia de Heredia resultan los mayores desplantes, puesto que aseguran contar con la mayoría, apuesto a 2.000.00 DOS MIL COLONES al triunfo del PARTIDO UNION NACIONAL en dicha Provincia.

FELIPE ULATE DELGADO

Santo Domingo de Santa Bárbara  
6 de junio 1927.

## Escándalos carlistas en San Antonio de Alajuela

Sería la una p. m. cuando se dió principio a las carreras de cintas; algunos forasteros llegaron y se alinearon a los lados de la pista, aquí en este pueblo por regla general siempre se atiende bien al que nos llega de fuera, sólo que ahora se rompió esa regla por unos tres o cuatro carlistas que se conquistaron unos niños mediante dádivas para que fueran a dar un espectáculo triste y deshonoroso para los mismos carlistas. Esos niños vociferaban e injuriaban a sus mismos tíos o parientes cercanos que siendo cletistas, se habían congregado en la reunión nacionalista; esa es la moral de los carlistas malos, esa es la moral que quieren inculcar en los hombres del mañana.

Durante las carreras de cintas quiso un carlista ponerle diversión a los cletistas dándole un formidable bofetón a otro carlista, Sr. Metodio Aguilar pero se equivocó de medio a medio, no son esas las diversiones que anhelan los cletistas; sí nos gusta reír, pero por algo edificante: el ocho de Mayo al asomarnos al salón presidencial, para ver a nuestro *pelón*, sentado en la silla entonces es cuando vamos a reír, y a reír mucho, de placer y gozo; pero reírnos porque un carlista a bofetado a otro, eso no, menos aún, siendo el ofendido es un hombre trabajador y honrado como el señor Aguilar, que aunque carlista, el cletismo de San Antonio protesta y recrimina al malhechor.

A las 5 de la tarde hubo rosario oficiado por una buena orquesta y más tarde, a las siete de la noche juegos

de pólvora; todo estuvo en orden.

En casa de doña Angelina Gamboa de Alpizar se celebró el día del patrono con un bonito baile dedicado a don Carlos María Jiménez. Serían las 6½ p. m. cuando llegó este señor; hubo alegría y chirrite; se reunieron allí unos ocho convidados del señor Jiménez que venían con él y unos cuantos del barrio entre cletistas y carlistas, y más chirrite.

Al finalizar el baile se desarrolló el segundo número del programa ocasional.

Nuestro amigo «Pereirita» como le llamamos familiarmente—que es buena persona de este lugar—era uno de los carlistas que asistieron al baile, y allí heroicamente, frente a frente del candidato azul, hizo su protesta del partido carlista, basándola en que no quería estar en partido de escandalosos.

## Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebathe el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.

## Oigan, carlistas: ¡Lea este periódico!

consulten antes a los ciudadanos, y después... hagan directivas.

Sé que los señores karlistas de este cantón, que no tienen ni moscas para formar su Directiva me tienen en su lista para que mi nombre figure en el lunar de don Carlos María; pero hoy 12 de junio, en que contemplo el gran partido de la Unión Nacional con su jefe el Lic. don Cleto González Viquez, protesto de ese abuso y me hago cletista con alma y corazón, y grito a

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

todo pulmón ¡Viva el Lic. don Cleto González Viquez!

JUAN PÉREZ CORTÉS.

Testigo: Lorenzo Acosta. Testigo: Martín Quesada. Nicolás Solano L., Jefe General de Propaganda.

San Mateo, junio 13 de 1927.

## PENSION ITALIANA

La Pensión Italiana es un paraíso terrenal. Allí se come mejor que en otra parte, y se siente cualquiera Rey porque Silvio Negrini, el actual propietario, sabe atender.

En ese momento cantó un gallo en su rama y en el canto decía ¡Viva el gran partidazo botellazoo!

Don Carlos y sus compañeros montaron... a caballo y partieron rumbo a Alajuela; de camino a cuantos encontraban le aturdían con sus vivas destemplados a su candidato.

Mas o menos, en los momentos que salían del baile, el presidente de la directiva cletista, don Alberto Guzmán Fernández, como a dos kilómetros de distancia, le salvaba la vida a un carlista, que ebrio y sin sentido yacía caído en el trillo de las carretas; estaba hecho una pelota de barro, hasta la divisa se le había ennegrecido. No se le distinguía bien en la oscuridad y hubo de atajar una yunta de bueyes con su carreta mientras el infeliz se ponía a salvo. Un neutral presenció el hecho y ofreció a ese presidente dar su voto

por don Cleto González Viquez como una muestra de aplauso a la conducta de sus propagandistas; y en cambio la escuadra carlista por cuanto se encontró con un cletista que vivaba a su candidato con frenesí, se desmontaron tres valientes quién sabe con qué intención; pero al darse cuenta que por allí cerca venían dos individuos que también vitoreaban al Nacionalismo, entonces el señor de los carlistas mandó a sus soldados que montaran, diciéndoles: «que eso se castigaba después». Querrá decir don Carlos que delito fué el que cometieron aquellos santantoneños? Porque si es por que vitoreaban a su candidato los suyos también hacían lo mismo.

Qué tal con los preludios carlistas?

UN CLETISTA

San Antonio de Alajuela,  
16 de junio de 1927.

## Reuniones Cletistas en Cartago

Se avisa que el Partido Unión Nacional celebrará reuniones fijas en la ciudad de Cartago todos los domingos a las 7 de la noche, en el club situado entre el Teatro Apolo y la Botica Carboni. Estas reuniones se verificarán durante toda la campaña política, aunque no se invite con hojas sueltas.

JUAN RAF. GUZMAN,  
Secretario

## PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Viquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,  
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,  
Jefe de Acción